

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 .

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14 .

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30 .

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gijanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.



PERIÓDICO (PROGRESISTA).

SALE LOS DIAS 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 Y 30 DE CADA MES.

LAS ELECCIONES A PALO LIBRE

Tenia mucha razon Rivero. Y cuidado que para que Rivero tenga razon se necesita la cooperacion de muchas cosas. Decia Rivero que los carlistas aborrecian la libertad y él los iba á hacer liberales á la fuerza. Estas palabras van siendo cumplidas al pié de la letra. En Calatayud, Daroca, Segovia y otros puntos ha empezado ya á liberalizarlos de la manera que esta gente entiende la libertad. Es decir, á tiros, palos y puñaladas. Es un método sencillo pero que no por eso deja de estar en moda desde setiembre. Las elecciones de esos puntos han sido un feliz ensayo del sufragio particular de los progresistas. Aquí, como todo el mundo ha suprimido el bolsillo, no hay mas que estas palabras: O la sotana ó la vida, ó el voto ó te mato. La libertad, como se ve, ha sido protectora en Calatayud del sufragio de... los difuntos. El sistema de liberalizacion por medio de la aguja del fusil, es un sistema de tres costuras. Ahora sí que comprendo que Rivero nos va á ahogar con libertad. Y en efecto, la libertad del Sr. Rivero nos ahoga con el humo de la pólvora. Está probado que en el reinado de la libertad no es posible la libertad mas que para unos cuantos que la esplotan de mil maneras. Así, la libertad no hay que buscarla en las ideas sino en los estómagos. Y el dia que Vd. invoca la libertad le responde esta con un trancazo. En Segovia en vez de votar al candidato han botado á los carlistas. Piden estos auxilio á la autoridad, y la autoridad se calla como un muerto y deja que hieran y apaleen á indefensos sacerdotes que van

á hacer uso de eso que llaman todavía un derecho, á pesar de que no hay nadie que lo enderece. Verdad es que en Calatayud salió un religioso á contener los asesinatos con un crucifijo en la mano y fué preso. En cambio á los asesinos se les habrán dado cruces y pensiones. Si los curas van con sotana á las Cortes se burla de ellos Rivero con su chispeante gracia. Si salen con crucifijos sucede lo mismo. Y si salen con trabuco, que es el único adorno conveniente en el dia, son condenados á muerte. Esto último es lo mas cruel, porque se invaden los derechos de los liberales. Así está prohibido fuera de los actos de servicio el uso del puñal, el palo y el trabuco. Y por eso está prohibido el uso del crucifijo. Y sobre todo el uso de las calaveras. Tiene chiste eso de la calavera por el poco chiste que hizo á los progresistas. Es claro, ponerse enfrente de ellos y decirles enseñándoles la calavera: *Ecce caput tua*, hé ahí tu cabeza, ó tu calabaza, no tiene perdon de Dios. Los liberales no pueden decir que habrá muchas calaveras el dia del juicio, lo primero porque para ellos no hay dia de juicio, y lo segundo porque sus calaveras están á la orden del dia. Nada mas bonito ni mas admirable que un progresista echado á calavera con su proverbial agilidad y su exuberante perspicacia. ¿Y saben Vds. lo que fué el religioso y la calavera de Calatayud? Pues fué que despues del ojeo de carlistas se echaron á prender curas, que es la manía progresista. Como habia de darles por comer bellotas les ha dado por cazar sotanas. Y fueron á prender á un infeliz sacerdo-

te enfermo, que creyendo lo iban á asesinar, como habian hecho ya con otros carlistas, cogió el crucifijo y la calavera para encomendarse á Dios. Y á esto lo llama el Sr. Rivero calaverada. Como cualquiera podrá llamar á su frase *monada*. Los partes de Segovia hacen subir los heridos carlistas á 20, y gracias á que se retiraron de la eleccion. Pero esto se llama libertad, sufragio, *España con honra*, y cuanto hay que llamarse. En fin, Montpensier está loco de contento de ver la situacion que nos ha creado, por mas que no la disfrute á pesar de sus escarceos continuos. No sé como este pobre señor no pide que le devuelvan el dinero. En la circunscripcion de Jerez no ha habido palos porque los republicanos eran mas y mas fuertes. Pero allí ha hecho de las suyas Macallister. Distrito en donde habia solo 1,004 votos han resultado 1,060 votantes, es decir que todo el mundo ha votado y además 56 mas que los que habia. Se ve que ya el sufragio universal tiene sus *alumbramientos* y hace sus crias. En otro pueblo votan 300 electores sin saberlo ellos, protestan y nadie les atiende. Como decia el Sr. Sanchez Ruano, en esta situacion de carton por no haber nada no hay ni justicia. En Ciudad-Real votan los muertos de siete años, y es que este gobierno hasta levanta los muertos. Se ofrece dispensarles el impuesto de capitacion á los que voten al Sr. Moret, y hasta á los empleados y guardia civil destinan á buscar votos. Nada, las conquistas de la revolucion están acreditadas, y sobre todas las que ha hecho en los

conventos, iglesias, palacios, oficinas é imprenta Nacional.

En todas partes ha entrado como en país conquistado.

Por eso ahora quiere distraer sus ócios derribando el convento de las Calatravas.

Como que á este convento regalaron los reyes buenos y escelentes objetos.

¡Qué conquista esta de la revolucion!

A la verdad que es una revolucion que ha hecho muchas conquistas y dado muchos asaltos.

Lo que no ha podido conquistar ha sido la moralidad, la justicia ni la vergüenza.

Pero tenemos elecciones á palo libre.

EL ANGELICO

Así llama la gente de mar al levantamiento marítimo del 17 de setiembre.

¿A qué habrá debido ese motin tan caprichosa calificación?

¿Qué tendrá de ANGELICAL una sedicion militar?

Siendo la de Cádiz *suis generis*, y por tanto no reconociendo igual en ningun país civilizado, forzoso era inventar algo para denominarla.

¿Pero de quién habrá sido tan rara ocurrencia?

Si Coronel y Ortiz fuese marino y autor del motin, para dar á conocer su peso en la balanza política nada mas natural que tomase el apodo de ANGELON, que es como se dan á conocer los *mozos* de la raza y calibre de ese ilustre diputado; pero ANGÉLICO...

¿Qué significado tendrá en el *Diccionario marítimo* LEVANTAMIENTO ANGÉLICO?

Meditemos.

Topete fué el iniciador del motin.

Topete se llama Juan.

Su cara, fea en demasía, nada tiene de comun con la de un ÁNGEL.

¿Si será por habersele aparecido á Prim como llovido, segun nos dijo en el Congreso?

¿Qué susto se hubiese llevado el conde de Reus al ver la *escesiva fealdad* de un ÁNGEL tan barbudo, á no descender de los Guzmanes!

Sigamos el exámen.

Su génio ó carácter dicen que es afable, pero le falta ser justo para que se le pueda considerar como hombre ANGELICAL.

Su *agradecimiento... su lealtad... su proceder... sus acciones...*

Ya pareció aquello.

¿Si por el hilo se sacará el ovillo?

Veamos.

Luzbel se puso á la cabeza de espíritus ensobrecidos con su hermosura, ciencia y gracia para rebelarse contra Dios.

Topete capitaneó unos cuantos marinos fascinados por desordenadas pasiones para sublevarse contra doña Isabel.

Luzbel todo se lo debía á Dios.

Topete todo se lo debía á la reina.

Luzbel condujo á sus cómplices á una eterna condenacion del alma.

Topete arrastró á una parte de la marina al *des crédito*, que es la muerte del cuerpo de la Armada.

Luzbel fué hermoso y su traicion le tornó feo.

Topete si hoy es mas feo que Luzbel consiste en que se quedó así del susto de verse ministro.

Digámoslo de una vez, porque así es cierto: **TOPETE ES EL ANGEL MALO DE LA MARINA.**

Verdad mas grande es imposible escribirla, y no es empero lo que puede satisfacer nuestra curiosidad.

¿Y cómo encontrar la solucion?

Cambiamos de rumbo, que si hemos de seguir todos los que en política tomó el buen D. Juan, ya tenemos viaje para tiempo.

Topete como capitán del puerto de Cádiz, tenia á su lado dos ÁNGELES, ó lo que no es

lo mismo, dos de sus ayudantes se llamaban ANGEL.

Pero si esos ÁNGELES nunca pasaron de ayudantes, ¿cómo por ellos se habia de dar al motin el nombre de ANGÉLICO?

Con este rumbo tampoco hacemos viaje.

Viremos por avante, que el viento bien lo da.

VOX POPULI, VOX DEI.

¿Si la voz pública nos suministrará los datos que deseamos?

Mucho se habló y habla de ciertas reuniones habidas en la capitania del puerto de Cádiz, reuniones que se dice públicamente fueron calificadas de *camareta* por algunos marinos y en las que parece se arregló á gusto de los concurrentes un Estado general de la Armada.

Tambien se dijo, y aun hoy se murmura, si hubo ó no cierto pacto en Cádiz y Lóndres para dar movimiento á las escalas.

Y no faltó además quien sacando á plaza los dos empleos que se dijo ofreció Prim al que se sublevase y concedió Serrano á los sublevados, al ver cierta *expansion en la marina*, sospechasen quizá mas de lo que debian.

¿Pero todos esos dichos y sospechas podrán ser otra cosa que murmuraciones de gente desocupada?

Si la marina tuvo ascensos fué por antigüedad.

«Una cosa es el favor,

Y el derecho es otra cosa.»

Vamos á probarlo.

Teniendo la España con honra una marina *suya*, y tan *esencialmente liberal*, que algunos de sus contra-almirantes andan poco menos que á la greña para probar quien fué el que mejor faltó á sus deberes, como que de esa prueba resulta quien es mas patriota y mayores servicios prestó á la gloriosa... ¿no será envidia de esos pícaros reaccionarios cuanto se murmure, solo porque ninguno de ellos ¡¡¡REALISTAS!!! fué capaz de cometer tales *fazañas*?

«No temais que recompensas personales sean aceptadas por ninguno de nuestros compañeros iniciadores del movimiento. La mas insignificante empañaría el puro brillo de nuestra leal y noble conducta.»

Esto dijo, y con razon, el Sr. Topete el 28 de setiembre de 1868.

¿Y qué hizo?

Nada de particular: cuando pudo pescar en la bahía de Cádiz la poltrona de Marina, pesca que nadie miró como recompensa personal, ha prevenido, segun las palabras de *Las Novedades*, defensoras de Cain II, que desaparecieran del Estado mayor de la Armada todos aquellos que servian solamente para entorpecer su desarrollo y engrandecimiento. Y esto es justo, segun nuestro colega, que decia entusiasmado:

¡Fuera lo inútil! ¡Paso á lo provechoso!

A estas voces de *supremo poder montpensierista*, solo fueron arrojados de la marina 32 oficiales generales de teniente general á brigadier, otros jefes de menor categoria y muchos mas subalternos, pero los ascendidos no llegan á 800, aunque no les falta mucho, *bien que todos por antigüedad, eso sí*, y además, tambien por antigüedad, 18 generales de *comparsa ó figuron*, y 18 brigadieres que eran antes del motin *capitanes de navio y de fragata*.

Ese es el pacto de Cádiz y al que Topete se quiso referir quizá en la sesion del 21 de mayo último, dicen los envidiosos.

En la marina de la España con honra; en una marina tan liberal como el Sr. Topete; en una marina en que la esplendidez de su jefe derrama los entorchados como *Chiapini* podria regalar naranjas, hasta el punto de hacer á cinco MÉDICOS brigadieres de *aparejo redondo* sobre carmesí y á cinco JEFES DE ADMINISTRACION sobre blanco, no hay cuidado de que se empañe nada.

La conciencia es el mas severo juez que tiene el hombre sobre la tierra.

El verdugo mas temible los remordimientos.

¿Cuántos no acibararán la existencia del señor Topete!

«Hay en la conciencia un fondo de justicia que vive á despecho de nuestras pasiones, y si á él debemos apelar siempre para regir nuestra conducta, es mas obligatorio en circunstancias criticas.»

Esto dijo el ministro de Marina en una de sus célebres circulares.

La espulsion del Estado mayor de la Armada fué inaudita.

El delito de que se les acusaba no existia.

La acusacion no tenia mas fundamento que una proclama dictada por la ambicion, escrita por el despecho y firmada por la ignorancia.

Ese fondo de justicia que hay en la conciencia y vive á despecho de las pasiones, debia vibrar en el corazon de los jueces al dictar el fallo.

Los mismos que dieron muerte á las victimas al ejecutar la obra, proclamaron la sentencia de los verdugos.

Solo por vacantes naturales puede ser reemplazado el verdadero Estado mayor general de la Armada nacional de España.

Ya está descubierta la clave, dirian los reaccionarios.

¿Cómo no se ha de llamar ANGELICAL un motin que por mas inmortal que parezca á toda persona que vista camisa limpia tanto produjo?

¿Se atreveria hoy á decir Topete viva España con honra?

Hoy que el país conoce la verdad; hoy que la marina revolucionaria dió á conocer el por qué llamó ANGÉLICO á la sedicion militar de Cádiz, sedicion que acabó con la Armada y concluyó con España; hoy que el pueblo, que es el que paga los despilfarros de Topete y de ese ridiculo almirantazgo, sabe á qué atenerse, hoy debe decirse:

Viva el ANGÉLICO motin de la Marina con honra, formada por los liberales contrahechos el 17 de setiembre de 1868.

UN SUEÑO DE RIGOLETO

En una de las pasadas semanas, al salir de las sombras de un sueño profundo á la aurora del pleno conocimiento, me sobrecojió un éxtasis, vision ó sueño que no sé si será del agrado de mis lectores. Aunque tiene algunos puntos de semejanza con el de las vacas gordas y flacas de Faraon, le lleva sin embargo la ventaja de que no há menester este de la ciencia de José para interpretarle. Héle aquí:

Parecíame ver sentado á la sombra de un naranjo á un hombre alto de talla, de pelo rubicundo, de tipo de cara francés señaladamente. Vestia traje de viajero, con chanclos, bufanda y paraguas. Tenia cara de hombre de honores y de dinero, como si dijera cara de pretendiente. Despues de unos momentos de melancólica contemplacion se puso de hinojos y en la figura mas ridicula y mas humillante ante una que parecia antigua señora de dos mundos. La orgullosa matrona le despreció al ver su postura ignominiosa, y por una de esas transformaciones tan frecuentes en los sueños, me pareció que la señora se habia convertido por arte de unos aventureros en una cosa gorda que semejaba á una calabaza. De las entrañas del voluminoso tubérculo salieron entonces en desordenada procesion unos llamados héroes de la república... liliputiense.

Siguiendo arrodillado ante el mónstruo que á sus ojos aparecia señora, como D. Quijote ante su encantada Dulcinea convertida en labradora, pedia á los despotas en miniatura el amarrelado pretendiente por amor de la libertad la limosna del trono; y como Farruco poniendo delante á Manolito le dijera lo de la zorra, *están verdes*, mohino y cariacontecido le replicó el gabacho: «No hagas caso de ese muñeco. Te diré tambien lo de la zorra: esa cabeza tiene buena efigie pero no tiene seso,» y los entes ó figuras fantásticas iban desvaneciéndose á mi vista como unas figuras de tramoya. Levantándose entonces irritado el pretendiente, cojió á Juan Lanás del rabo que falta por desollar, clamando con desaforados gritos y en una lengua chapurrada que queria imitar el estilo de Cervantes: «Non fuyades cobardes creatures, que ora vendrons uno á uno como es ley de caballeires, ora toux en granell como se acotume y es mala usanza de la troupe de vuestra ralea, ya con-

serve mi espada vierge para acometer al premier follon ó malandrín que no me reconoy digno de ceñir courone, ó no sepa ó non voule cumplir les compromises, é intente contra mi sobajada persona algun tuerto ó desaguisado. Messieurs, ó la courone prometida ó l'argent de mis naranjos. Voile tout.»

Admirado y sorprendido quedé yo por de pronto con una escena tan peregrina. Mas viendo que habian ya desaparecido los bellacos encantadores, dejando tan maltrecho y tan malparado á nuestro héroe, me acerqué cortesmente á su desvencijada persona, diciéndole con cariñoso acento: «Señor rey, duque ó plebeyo, ó quien quiera que vos seais, yo he nacido precisamente para divertir el aburrimiento y dulcificar los pesares de los reyes, mayormente cuando estos no han ceñido aun corona ó son unos verdaderos reyes de comedia. Consolaos, señor mio, que por negra que sea la ingratitud y la crueldad de esos José María que han venido á turbar vuestro reposo, nunca llegará á la felonía de un D. Antonio que vos debeis coher á fondo, puesto que habeis ensayado deletriar la hermosa lengua de su patria adoptiva, en la historia y literatura de esta gran nacion que podrán servirlos de lenitivo.

«Acordaos señor del rey Wamba que en el silencio misterioso de una noche trocó la corona por la cogulla convirtiéndose de rey en monje por obra y gracia de la ambicion de Ervigio. Aunque el cielo no es servido daros la vocacion de monje y seguir deseando el espinoso oficio de rey, podeis con suma facilidad unir los dos cargos en esta vuestra desconceptuada y sobajada persona: podeis ser rey en fantasia de vuestros naranjos, y monje en realidad, no saliendo de vuestro retiro. Si este ejemplo no es del agrado vuestro, os recordaré el de la princesa Micomicona, que mientras D. Quijoté reñía descomunal batalla con el gigante de los cueros de vino tinto, se aniquiló su sér natural, y de gran señora y reina que solia ser se convirtió en una doncella particular llamada Dorothea. En una venta, señor, sea de hombres ó de camino, no podia suceder otra cosa. Y si todavía con estos recuerdos no se os quitan las ganas de ser rey y de gobernar á súbditos que se están burlando de sus palabras y de vuestro dinero, acordaos del modo que entró y de la manera como salió el pobre Sancho de su gobierno de la insula Barataria, y se os quitarán las ganas de ser rey de esos barateros de la insula perdularia.»

Honda mella debieron causar en el atollado corazon del galo mis recuerdos y mis consejos, puesto que alargándome su mano de amigo me hizo sentar junto al pomo de su virgen espada y me habló de esta manera: «Quien quiera que vos seais, bufon de los reyes ó amigo y consejero fiel de los pretendientes á rey, que es el oficio mas aporreado y comprometido que existe sobre la tierra, por vuestros consejos y por vuestra franqueza habeis merecido toda mi confianza, y desde ahora os elijo por depositario de mis mas íntimos secretos. Atended.

«Oriundo de plebeya sangre, aunque en la historia aparezco como descendiente de estirpe régia, la sangre que corre por mis venas es sangre de regicidas y de traidores. Es sino fatal de mi familia zapar el trono de los reyes legítimos, y aunque todos han recibido hospitalidad y grandes mercedes de los reyes, tienen sin embargo una propiedad única en su género: cuando hablan mienten y cuando callan conspiran. Por no desmentir yo las mañas de mi raza, te lo confieso, desde que ví por la vez primera la corona de Castilla, me deslumbró su gloria, y si bien tengo á mucha honra el ser un súbdito español, me gustaria mas á no dudarle ser dueño de esa corona, y tendria á mayor honra el ser rey de los españoles.

«A conquistar esetrone se han dirigido todos mis pasos desde que tuve la honra de pisar los umbrales de esa mi patria adoptiva. A ese fin derramaba limosnas con desprendimiento impropio de mi carácter económico y cicatero, generosidad que el pueblo sencillo juzgaba virtud, siendo en realidad una especulacion, un cálculo.

Creia por entonces que á un gran pueblo se le podia comprar con oro.

«Cuando conocí mi primer error, ensayé otro que me ha salido aun mas caro. Vi que estaban de venta para el que diera mayor precio, unos cuantos aventureros que no hubieran soñado nunca elevarse á tan alto puesto sino por los medios que en la historia estaban reservados á mi familia, y con efecto, entré en la conspiracion con esos Catilinas que han desfilaro ante nuestra imaginativa, pero pagando yo los cuartos y el decoro. A los ocho dias de pasar el puente de nuestra atrevida y desleal hazaña, siguiendo el consejo del moro Oloff Agá, debieron pagarme mis adelantos con el brillo de la corona, pero yo no sé si es por torpeza ó por falta de voluntad, los bellacos despues de diez y siete meses todavía me dicen que están verdes.

«Es verdad que yo tambien por mi parte debo hacerlo muy mal para no haber conseguido dar gusto á los señores españoles. Parece que me persigue la fatalidad. Voy á desenvainar mi espada en *contra de la libertad*, y un mandato de los que debian ser súbditos míos, me dice que debo conservarla virgen. Se me ocurre hablar á los españoles en vindicacion de intenciones aviesas que se me atribuyen, y escojo por órgano de publicidad al periódico mas *curso* de España. Debía estar en la córte cuando aquello de la cacería, y al solo anuncio de mi salida del *retiro* se ponen en alarma los pueblos. Se busca un pretesto legal para que pueda ir subiendo de candidato á diputado, de diputado á ministro, de ministro á regente y de regente á las alturas del sòlio, y una voz salida de no sé qué pecho enemigo se atreve á decir á la faz de la nacion que el hijo del verdugo es mas digno de representar una provincia que el nieto de un regicida. Hago un viaje *por motivos de salud*, y la prensa toda se rie de mis chanclos y de mi bufanda. Por matar el ocio ó mas bien por distraer tantos pesares y desengaños, me propongo jugar al tresillo, y toda la Europa sabe que los tres reales y medio que le gané á un pobre guardia civil, los hube de emplear en la compra de pitillos. Decidme, amado aunque desconocido huésped, ¿habrá en toda la historia un hombre tan desgraciado como yo, y una familia tan amojamada como la mia? Aunque quisieran esos bellacos y desatentados mentores, ¿podrian ya colocar una corona en mis sienes? Aunque de propósito buscara yo los medios de desacreditarme, ¿podria haberlos escogido mas á propósito para hacer el papel de caballero de la Triste figura?» Aquí dió fin el gabachó y se quedó triste y cariacontecido.

Tomando yo la palabra á fin de consolarle, ó mas bien á fin de aconsejarle que desista de su necio empeño, le dije:

«A lo que veo está pesando sobre vuestro nombre todo el peso de la justicia de Dios. Segun confesion propia, vuestra familia ha cometido un crimen, único en la historia, y vos mismo sois participante en él. Pues bien, los corazones de las naciones y de los reyes son siempre castigados por Dios aun en la vida presente. Como Luis XVI fué la víctima espiatoria de la rama primogénita de los Borbones, vos sois el animal emisario, permitidme la frase tomada de las ceremonias de los judíos, el animal emisario que ha cargado con las culpas de toda vuestra familia. Hay, sin embargo, una diferencia entre las dos víctimas. Luis XVI fué un santo mártir que con su sangre purificó la de la rama legítima, de la cual ha quedado, para bien de España, un vástago ilustre. Vos, señor, sois, permitidme que os lo diga, el Cain que andará errante por la tierra con la señal de la reprobacion. Habeis herido el honor de una señora, y la daga ha dado de rechazo en vuestro honor y en el de vuestra familia. Lejos de purificarse esta con vuestra espiacion involuntaria, solo habeis conseguido mancharla de lodo para siempre.

«Todos esos reveses que ha sufrido vuestra ambicion, eran otras tantas plagas que os enviaba el cielo para ablandar ese pecho obstinado. Si no conoceis como los magos de Egip-

to el *digitus est hic*, como Faraon sereis anegado en el mar Rojo de vuestro despecho.

«Nabuco por su soberbia de rey se convirtió en bestia; si os obstinais en vuestro empeño, rebajado ante la historia á un sér mas despreciado que una bestia, no conseguireis como Nabuco volver al estado y honra de rey.» Y al decir estas palabras desperté de mi sueño, y me pareció haber soñado una historia.

UNA SESION SIN SESO

En el ventoso mes que atravesamos ha tenido lugar una sesion de Córtes que puede considerarse como un huracan.

No sé si influidos por los contrarios vientos que reinan en los tugurios de la política ó irritados todavía por las inocentes bromas del carnaval, los revolucionarios en la sesion del dia 3 parecian atacados de hidrofobia.

Y sin embargo ahullando, mordiendo, arañando y escupiendo, se proponian tan solo embromar una vez mas al país, distrayéndole de Montpensier.

Esta broma tiene su lado sério.

Procuremos reirnos con toda formalidad.

Como la memorable sesion á que me refiero ofrece una hilacion perfectamente revolucionaria, conviene que su esposicion sea metódica y conforme con la lógica, si hemos de entendernos.

Antes de enseñar los dientes el canibalismo revolucionario, representó una estólida farsa el fariseismo liberal.

Se tomó en consideracion una proposicion aboliendo la pena de muerte por delitos políticos. *Risum teneatis!*

Como en buenos principios de derecho consuetudinario admite la política liberal cierta homicida legalidad, los partidos políticos enemigos de la situacion están de enhoramala con que se borre del código la pena de muerte por los mencionados delitos.

Las filantrópicas consecuencias de este razonamiento hace tiempo que las conocemos; pero además, en esta misma celeberrima sesion, el *tonante* Rivero hizo humanitario alarde de llevar su severidad hasta el *estermínio* con referencia á los carlistas, y los aplausos de la Cámara apagaron los últimos ecos de esta amenaza ferrozmente abolicionista de la pena de muerte.

Anticipo este último detalle para que se comprenda mejor lo que sigue, que fué antes.

Tomada en consideracion la abolicion de la pena de muerte por delitos políticos, el señor Manterola presentó una proposicion pidiendo que las Córtes Constituyentes se sirviesen declarar haber visto con desagrado la manera con que el reverendo prelado del Burgo de Osma habia sido conducido á Madrid.

Los odios acumulados por tanto tiempo contra el catolicismo en el pequeño corazon de los revolucionarios, se encienden con la simple lectura de esta atrevida proposicion.

El aprovechado ministro de Gracia y Justicia con su elocuencia de pacotilla era el llamado á defender los actos de Ruiz Zorrilla y á impugnar el discurso del Sr. Manterola, y se mostró tan digno de lo primero como incapaz de lo segundo.

Dado el supuesto que el señor obispo de Osma hubiese faltado, su falta no podia dar ocasion mas que á una cuestion de competencia.

Pues bien, dado el carácter de la falta y el carácter y consideracion del obispo, Montero Rios dice que el gobierno merece censura por la blandura que habia usado con él.

En efecto, proceden las autoridades por sorpresa con el prelado en las actuaciones, sin duda para no anticiparle penas.

Se emplea la fuerza pública para reducirle á prision, y es custodiado por la guardia civil, por tropa de infantería y de caballería, y por voluntarios de la libertad. En este numeroso séquito debe verse una muestra de consideración gerárquica seguramente.

Llega á Madrid y se le conduce en un coche de plaza á la Escuela Pía, donde permanece durante algunas horas incomunicado. Al conducirlo en un coche de plaza, se tiene antes la prevision de faltar á las ordenanzas municipales (por deferencia al preso), borrando el número del modesto carruaje, y se le aloja en un humilde convento, dejándole encerrado y solo por espacio de unas cuantas horas á fin de que pueda tranquilamente reposar.

Este trato tan blando y delicado, cuya espocion hizo tambien con su blandura y delicadeza esquisitas el novicio revolucionario Montero Rios, mereció por parte de la Cámara frenéticas censuras, porque el obispo de Osma merece menos consideración que un feroz criminal.

Los cimbríos gritaban que debían haberle llevado á pié y al *Saladero*.

Los republicanos pedían que fuese á la *Carraca*, y es de suponer que maniatado y con grillete.

Y en medio de este *delirium tremens*, descollaba Mártos iluminado por esa aureola de gloria que la historia reserva á los tribunos de balcón y de circo ecuestres, gritando tambien: «Zurra á los obispos y palo á los carlistas, que todos son abominados y abominables.»

Montero Rios, Mártos y Rivero, mirados por su aspecto moral son feamente feos.

Y la Asamblea Constituyente se refleja en ellos, hecha honrosa escepcion de los nueve diputados carlistas que votaron la proposición del Sr. Manterola.

Consignado todo lo cual, me atrevo á asegurar que la sesión del día 3 del corriente marzo será siempre una de las mejores páginas de los fastos parlamentarios de la *gloriosa*.

BUFONADAS

La *Gaceta* ha publicado una colección de gobernadores que arden en un candil.

Dudamos haya quedado un escribiente ni un portero en todas las oficinas del Estado.

Al duque de Hornachuelos, gobernador cesante, al parecer, de Córdoba, lo deja la *Gaceta* reducido á su antiguo condado.

Mira como subo, subo...

Un periódico que sellamaba *El Certámen* cuando era naranjero, se ha hecho genobobo con el título de *La Revolución*.

Bautízote *bolo* y por nombre te pongo Bartolo.

El domingo se reunió la mayoría para ahorrar la discusión de las leyes y plantearlas por autorización.

Es bien entendido, porque las leyes progresistas no duran ni el tiempo que se echa en leerlas.

La reunión de la mayoría concluyó con un banquete en casa de Vallín.

Es decir, tuvo el fin del pavo.

Habla *La Correspondencia* con su acostumbrado salero y dice:

«Los sucesos de Segovia no han tenido la gravedad que algunos quieren darles.

El primer día de elección hubo algún desorden en la plaza promovido por los carlistas, y como consecuencia algunos palos.»

Aquí se ve que no es nada lo del ojo, pero es algo lo de las costillas.

Por lo demás, es usual y corriente que unas elecciones se hagan á palos ahora.

No sabemos si este sistema estará previsto en el proyecto recién leído.

De todos modos la gravedad de los palos será acaso para los que los reciban, y como *La Correspondencia* no los ha recibido le parece cosa corta.

En la votación referente al cardenal-arzobispo se salió del salón el ineluctable Rios Rosas. Este señor todavía almuerza naranjas. Será preciso que Montpensier lo lleve á misa en chancos.

¡Ay seis mil duros de su alma y qué trabajito le cuesta quedarse sin ellos!

El Sr. Montero Rios, á quien los lectores podrán conocer por la melenuda mollera sobre los ojos, decía que negar la autorización para procesar al arzobispo era declarar la inviolabilidad de los prelados.

Este señor, que estaba acostado en el banco azul con la franqueza misma que en la cama, no sabía que se discutía la inviolabilidad del diputado, no del prelado.

Afortunadamente S. E. está libre de toda violabilidad.

El País, nuevo periódico *chiapinesco*, y como tal inspirado por el *insigne* Topete, ha nacido, lo mismo que *RIGOLETO*, en Madrid; y sin embargo, *RIGOLETO* no puede llamar á este *País País-Sano*.

Por obra y gracia de la revolución hay un alcalde en Calatayud que se llama Mochales.

Este ciudadano, jefe tambien de los voluntarios, forma empeño en ser diputado á Cortes.

Pero los electores, casi todos carlistas, se empeñan en no votarle.

El ingenio *Mochalesco* encuentra medios de prescindir de los electores, y los suprime.

¿Cómo?

Empleando primero la influencia moral, que ordena y manda.

La de la fuerza armada despues que prende y encarcela.

Y por último, la del garrote liberal, que hiere y mata.

Convertido el campo electoral de Calatayud en campo santo para los carlistas, un angustiado y digno sacerdote intenta contener á aquellos caribes con exhortaciones cristianas.

No consigue su objeto, y por poco muere tambien asesinado.

En cambio Mochales y sus secuaces consiguen que Montero Rios culpe en el Congreso á los carlistas y al padre Paulino, de los sangrientos sucesos de Calatayud.

En vista de lo cual Mochales puede ya dar sin temor á los carlistas pasaporte para el otro mundo, seguro de que el ministro de Gracia y Justicia lo refrendará sin inconveniente.

Para que nada falte al triunfo y fama del alcalde de Calatayud, su hermano político el diputado Sr. Ballesteros, presenta una proposición al Congreso que hace llorar á un guarda-canton.

En ella se pide á las Cortes que declaren haber visto con gusto la conducta de los liberales de Calatayud, y muy especialmente la del Sr. Mochales.

Pero las entrañas revolucionarias son mas duras que el pedernal.

Ni siquiera se conmovió la mayoría al darse lectura á la proposición Ballesteros-Mochales.

Siguen los periódicos liberalescos hablando de partidas carlistas, sin ver que las *partidas* donde están es en Madrid.

Solo que las *partidas* de Madrid nos persiguen á todos sin que á ellas las persiga nadie.

Que vean por lo pronto la *partida* que persigue al convento de las Calatravas.

Sesenta caballeros de Calatrava se han presentado al gobierno civil pidiendo suspenda el derribo de las Calatravas.

Entre ellos iba el marqués de Perales, que aun se llama progresista: ¡qué lástima de hombre!

El señor gobernador les contestó que aunque no era caballero como ellos de Calatrava, sentía el percance, pero no lo podía llorar.

Ya tienen otra ruina los liberales.

Por fin tuvimos otra vez el gusto de oír hablar al finchado D. Cristino contestando á Manterola.

Estuvo inimitable en su peroración, como diría *El Imparcial*.

El Sr. Mártos se remonta haciendo la rueda sin ver que los pavos no pueden alzar el vuelo.

Así fué que su democrática escelencia cayó desplomado sin sacar otro jugo que un aplauso de Coronel y Ortiz.

¡Qué aplauso tan nutrido!

Parece que Montpensier anda repartiendo muchas pesetas por ahí.

Buena ayuda le ha entrado á Figuerola.

¿De dónde saldrán estas misas?

En las elecciones de Segovia han ocupado el lugar de la votación los voluntarios de la libertad.

Han resultado heridos tres sacerdotes, un beneficiado, y muchos electores carlistas.

Por lo demás, los voluntarios, arma al brazo, han evitado que se altere el orden.

Esto se llama dar el golpe y seguir con el palo levantado.

En Almagro, para que no se verifique aquello de dar palos de balde, los apaleadores limpian tambien el bolsillo á los apaleados.

No hay como hacerse liberal para ejercer toda clase de industrias al amparo de la ley.

En Piedrabuena, el primer día de elecciones, una bala patriótica, fria ya por fortuna, dió en la frente á un pobre niño sin hacerle daño.

Este efecto buscado sirvió para dar mueras á los carlistas, para que se armasen los voluntarios, se patrullase por las calles... y los carlistas no pudiesen votar.

En Calzada de Calatrava se negó la cédula á los carlistas, y tampoco pudieron votar.

En fin, los carlistas, donde quiera que se presentan á ejercer el respetable derecho del sufragio, son tratados á la baqueta y puestos fuera de combate.

Cuando Rivero quiera trasformarse en ángel exterminador de los carlistas, no va á encontrar ya á quien exterminar.

Segun los datos del Sr. Tutau, en la imprenta Nacional se ha tocado á zafarrancho, es decir, que se ha hecho la *limpia liberal* que se está preparando para el convento de las Calatravas y se ha puesto en juego en los palacios, iglesias y hasta oficinas.

Con razon decía un periódico hace algunos meses:

«Pero aunque tanto se cuenta de la imprenta Nacional, ¿hay nada mas natural que entrar á Saco en la imprenta?»